PAPELES DE FILOSOFÍA

En Aceuchal a 22 de Marzo de 2026

De la Filosofía (A la filosofía)

Autor
Jorge maqueda merchán & Jordi maqueda Aceuchal / 06207 (Badajoz - España)

Dela Filosofía (A la filosofía)

PAELES DE FILOSOFÍA
En Aceuchal a 22 de Marzo de 2026

Jorge maqueda merchán & Jordi maqueda (2023-2025)
Aceuchal / 06207 (Badajoz - España)
jordimaqueda.blogspot.com

Dela Filosofía (A la filosofía)

Lejos de ser un catálogo exhaustivo de respuestas para todo, La filosofía fue, lo que ha sido en origen, y es, lo que de alguna forma resiste: como la disposición radical de uno a entenderse de las cosas que son y le son dadas buscando luego orientarse en lo que —de alguna manera y de alguna forma, alguna cosa es- después→ lo propio de uno pensado y en coincidencia. No nace siendo del impulso por abarcar un saber universal y de nada en lo concreto, sino del compromiso con una vida –propia- que se presenta como tarea antes que sistema y de uno hacerse cargo aquí y ahora de su existencia desde entender de la propia vida que, además, incluye como acontecimiento (lo que pueda de uno ser→ en tanto pueda entender de lo que es eso pensado que existe pero que no existe de una forma después / es decir: **La tarea Metafísica** consiste en volver una y otra vez al origen del pensamiento, allí donde las cosas que son se muestran antes de quedar fijadas por el lenguaje. Cuando un ente es nombrado, queda encerrado en una forma conceptual que, al ser entendida de un modo único, impide que pueda ser comprendido de otra manera. La Metafísica, sin embargo, no acepta esa reclusión: su labor es deshacer la rigidez del concepto para recuperar el aparecer originario del ser. Por ello, el metafísico debe retornar al punto previo a la nominación, al ámbito donde lo real aún no ha sido reducido a una definición. Solo desde ese retorno es posible que lo pensado vuelva a ser pensado de nuevo, no como repetición de lo ya dicho, sino como apertura a nuevas formas de comprensión. Esta tarea, que Aristóteles describió como la investigación del ser en cuanto ser, y que la tradición posterior —de Heidegger a los enfoques contemporáneos— ha reinterpretado como un volver al fenómeno originario, constituye el núcleo de una disciplina metafísica; entendamos pues: y de la Metafísica no se busca multiplicar teorías, sino liberar al pensamiento de sus fijaciones, permitiendo que el ser pueda aparecer nuevamente en su riqueza. En este sentido, la Metafísica es, entendido aquello propio de unomimso después, siempre de un ejercicio de retorno: retorno al ser luego del concepto, a la experiencia antes de la teoría, al aparecer antes del nombre.

Singularmente (estar-en-el-mundo) es pensar desde todo un cosmos de acontecimientos en el que las cosas son: en la medida que pueden entenderse después propias y de alguna forma pues / mas no propias para que sean poseídas como inventario de verdades, sino para del pensamiento habitar-lo —luego de moverse uno y de alguna forma estar (ahí) de lo mismo antes solo

posible asumiéndolo después de un horizonte de eventos propio y vivo— desde la propia perspectiva de la experiencia y del medio, no desde la representación “solo” y entendiendo del significado sin ser de lo sentido de alguna forma y antes entendiendo lo propio del otro después. Pues sería un error de nuevo pensar aquello igual lo mismo: y que el filosofar debe tomar siempre la forma de un discurso lleno de verdades “entendiendo” y en general de doctrinas como sistema cerrado, que por cierto resulta paradójico al hablar de doctrinas sin sentido dado de la forma o sentido de sus significantes ausentes del propio significado tanto que no podemos por si solos comprender lo que se nos quieren decir / si no nos lo explican / y después de cada cual pensado eso→ de un discurso y siempre lo mismo ausente de toda forma y significado propio del significante incluso a veces hablando explicando literalmente de nada: propio luego entendiendo de todo como intento de afirmación - de lo que no existe de una forma manifiesta lo propio que «siempre» acompaña, como ausencia de (lo que no es y es) la sombra —de eso mismo pensado antes ausente de la forma y de alguna forma pensado de unomismo: **lo que no existe del texto** aquello y siendo después de una actitud necesaria del otro que lo cuestiona o suspende: de un sano y pragmático escepticismo que no es pragmatismo absoluto hacia lo no practico de unas ideas o teóricas / ni un escepticismo incondicional ante lo vacío de contenido concreto propio del otro, sino resistencia primera y propia (a aceptar mundos posibles que no nacen de lo propio del otro / luego imposibles entender de unomimso. En su forma más sobria (se entiende ese escepticismo pragmático no como frialdad, sino como respeto por lo que « todavía no ha sido pensado y es lo puede ser-pensado y al respecto de algo antes (estar) siendo lo-pensado después de alguna forma primero y de lo mismo significado después eso-pensado siendo aquello de alguna otra forma lo- de unomismo».

Precisamente se llega a la filosofía cuando una persona se encuentra consciente ante el desamparo de no saber: que no es desconcierto únicamente teórico, sino la ausencia de suelo existencial que no-es antes de una forma y es (manifiesto cuando una persona se encuentra siendo de (algo→ de una palabra) que no existe de una forma pensada y es de uno (lo-pensado que no se conoce todavía como propio de una forma “**eso**” pensado luego” que no-es (y es después (**aquello** y un detenerse uno de lo que hay delante) que enciende la pregunta que le lleva a uno ser→ de eso mismo del pensamiento y entender lo que no es de la conciencia propia todavía y es, sin embargo, lo mimos que es, antes de algo que aparece después de una forma de lo que hay que estar y de uno ser de lo mismo antes: no necesariamente siendo siempre después del sentido del otro.

Sin embargo, de esta ignorancia originaria es lo mismo luego que no saber el qué hacer con lo que somos, o si tenemos algo que hacer con lo que somos, quiero decir, además: de lo que entendemos que somos cuando observamos que hacen todos: nacer y crecer para reproducirse —*de un espacio singular no igual a cada forma*— y no todos de la misma forma para después morir) Lo que obliga a trazar líneas de posibilidad desde el propio horizonte abarcable de unomismo, no para encerrarlo en conceptos, sino para orientarnos de la vida misma en aquello de un horizonte que ha sido propio y es de todas las experiencias de antes de alguna forma (en conciencia de uno) para que cuando eso→ del pensamiento o del otro «aparece» y «es» lo que «no-es» de una forma lo propio pero luego existe /entonces entender algo (de una necesidad manifiesta de estar de lo mismo del otro como lo propio) y para ello me detengo ante la existencia de lo posible y de alguna forma luego la "pienso" y me entiendo siendo de eso" mismo de lo-que es igualmente existencia y de una razón suficiente pero sin la necesaria condición impuesta para que *algo* del pensamiento del otro sea aquello antes del otro lo mismo igual después pensado y entendido de la misma forma como lo propio, y de un nombre entendido de una sola forma después / o no sin antes haber sido pensado aquello de unomismo y de alguna manera (algo) lo que es después como lo-pensado propio pero: entendido de alguna forma propia antes/ luego entendamos bien esto otro y antes pues→ que no es natural de una persona pensar —filosofar, si queremos llamarlo así— hablando después de algo, o en relaciona a algo, sin antes haber lo vivido / y de estar: siendo del sentido del otro y, esto hay que entenderlo→ de estar en la creencia antes de *algo* (que resulta luego siempre ser-pensado como lo propio de alguna cosa que es- lo pensado de alguna forma antes de otro... y comprender, que Antes de pensar en alguna cosa después pensada como propia, y lo que es en relación antes a algo, que uno ha habitado una creencia: no como adhesión doctrinal, sino como forma de orientación existencial primera. Esta creencia antecede al otro, y antecede también a alguna cosa propia después que, aunque no se sepa qué es, constituye el fondo desde el cual el pensamiento se articula. Lo propio, en este sentido, no-es lo que se posee, sino lo que ha sido vivido como certeza antes de toda forma reflexiva después. La filosofía no nace, entonces, como ejercicio abstracto, sino como despliegue de algo hacia la experiencia de eso mismo antes del otro que-es lo que existe en relación a alguna cosa antes y significado que ha sido creída luego de ser lo-pensado después como propio significado antes de uno aquello lo mismo de otra forma que entendemos luego de estar de alguna cosa propia que existe de unomimso y (de lo que se-es y se- está de lo propio antes de ser (de cualquier otra forma) de él después) Luego el pensamiento no se da en el vacío desde nada, sino en relación con lo que ha sido

vivido antes como verdadero y de alguna forma, aunque luego se revele como contingente, y en principio parcial, o insuficiente propiamente hablando. Pero esta estructura implica (aprender) que lo que es y existe de alguna forma antes del otro lo que entendemos de alguna manera como propio (que no es lo propio pensado de una forma todavía) que antecede al otro, no como exclusión, sino como condición de posibilidad de toda alteridad y capacidad de reconocer (reconocernos del otro (de alguna forma) comprendiendo y valorar al "otro" como diferente y de lo que es de su propia identidad como diferencia de lo propio pensado después lo mismo, lo que es fundamental para la existencia humana y el desarrollo del conocimiento y lo mismo la ética. Esta capacidad implica trascender la propia perspectiva, aceptar la diversidad y ver las diferencias de entidades como una fuente de enriquecimiento en lugar de conflicto desde [**el**] **significando**] y del saber estando de otras identidades reconociéndolas de lo que son y se-manifiestan después de alguna forma).

Filosóficamente, la alteridad (lo que es y no es) resulta de la condición de posibilidad lo que es y es para la existencia misma (y de algo saber) entendido después de un encuentro con lo ajeno y de alguna cosa después lo-pensado que permite afirmarse y comprender la propia identidad. Luego El pensamiento se constituye en el tránsito entre lo que fue de alguna forma del otro explicado y creído de uno antes, luego entendiendo (eso como pensamiento y conciencia de algo que no es lo propio de alguna cosa→ que se intenta comprender desde esa ausencia / estando antes de alguna forma y de lo propio (que de alguna manera entenderemos de la memoria.

La filosofía iluminista se articula precisamente en ese punto de inflexión: cuando la fe en algo del otro se pierde, y una nueva confianza se deposita en el poder de la razón. (El pensamiento se emancipará de la creencia, pero también se desvinculará de la experiencia) y abre camino hacia una forma de pensar que se funda en la ausencia, en la nada de uno antes, en la desposesión de unomismo de aquello que no es después centro de sentido / lo que marca el tránsito desde una orientación existencial (*pasamos de creer-antes en lo que es y puede ser pensado de alguna forma después propia / a estar-después de algo del otro explicado de alguna manera a nosotros de alguna forma significada fundado solo en lo deducible, en lo demostrable, en lo universalizarle* / Luego lo que queda es una estructura formal, capaz de operar sobre lo dado (el dato), pero incapaz de sostener lo que no se deja reducir de algo entendido de uno (ser) desde la pérdida de lo propio entendida de la ausencia propia (de alguna cosa propia que no-es pensado) donde uno ya no se reconoce sino en su capacidad de abstraerse y del todo (en lo que “solo puede ser de

alguna manera pensado no de otra forma”→ como confianza impuesta en el poder de la razón de su autor que es de una “autoridad” y moviéndonos de esto explicado lo mismo igual por otro —lo- que no es de uno antes propio— a la vez que el pensamiento propio deja de estar de lo que hay que es- antes- y de alguna forma de lo propio conocido para después entender (algo) desde el otro, de lo vivido unomimso antes.

Luego y volver a *"Pensar: no es el comienzo, ni lo mismo, sino de lo mismo siendo de eso mismo volver y de unomismo a pensar no de la misma manera lo mismo igual / esto es:* no renunciando a la razón pero reconfigurándose de una **razón más propia** en lo vivido de alguna forma antes en la experiencia de algo antes no de unomimso y que fue lo propio que está antes de ser pensado en una relación previa y de lo que existe en conciencia: eso→ luego del otro) que observado pues le ha sido dado del otro al pensamiento en conciencia como existencia propia y verdad antes del otro, que no es solo epistémica, sino existencial: es lo que es (es y de alguna manera (siempre lo de uno (eso) que ha sido del otro antes lo que es de alguna forma ahora entendido de alguna forma y lo propio siendo d lo que esta como propia existencia antes de ser luego tematizado objetivado de otros (en clara invitación a la nada / no a nada). Pues “Primero es vivir, y de alguna forma después pensar (de lo propio)” y esto no es un desdén sino un reconocimiento: cuando el pensar algo solo acontece en uno que (ha sido→ del pensamiento antes propio) ya envuelto en la trama del mundo y de lo que es donde sólo la experiencia que es luego del pensamiento después aparece y decantada permite *de él eso*→ lucidez al pensar y estar (de todas las formas acerca de cosas de las que uno puede hablar después con propiedad. No hay niños prodigio en este arte, los niños como todos deben aprender, jugar y vivir una vida después; en todo caso no encontraremos niños filósofos donde hay que llegar adulto y hacerlo como en una segunda juventud del espíritu (volviendo a nacer) luego sabiendo de uno mismo de todo lo que hay que saber, y que morir, en general, es necesario para renacer en lo singular de alguna manera luego todo eso de alguna forma, de uno o varios textos... y de la filosofía pues: lo mismo.

El filosofar, tal y como la conocemos, nació en un tiempo y lugar concretos y, como todo lo humano, tendrá su final (afirma ortega (y estamos de acuerdo) luego de veinticinco siglos, hemos aprendido, pero no tanto de los hallazgos filosóficos, como de sus propios límites. Tal vez el verdadero progreso consista en reconocer que el saber será saber que todo filosofar es insuficiente y que debemos abrirnos a una forma nueva de afrontar “el pensar” desde "habitar" y "construir" un mundo, que no sea ni lo previo ni lo mismo de la misma manera siempre igual

pensado de la misma forma. Y Puede que estemos, sin advertirlo, en el amanecer de ese otro buen día: donde el pensamiento sistemático no basta/ entendiendo lo que falta y son otras formas de ser y estar: en el mundo / y dejar pues que lo que existe y es se muestre en la medida en que “sea” posible y de alguna forma que entendamos. A ese territorio se dirige lo que sigue: que no niega la historia del filosofar, pero la atraviesa; sin buscar un absoluto fuera del tiempo, sino el modo en que Ser→ del Pensamiento de unomismo en el Tiempo acontece como lo propio. Aquí termina el epílogo, y comienza el camino. La frase refiere de Fisterra, el punto geográfico más occidental de la península ibérica, que para muchos peregrinos marca el final de la ruta oficial jacobea y el inicio de su propio camino o viaje personal. El llamado Epílogo del Camino de Santiago, se vive, de algunos al llegar de límite dado de Santiago, siendo este de la inmensidad del Océano Atlántico. En mi caso, fue un poquito más más allá del Atlántico hacia una nueva tierra y de una línea en el tiempo no descrita todavía donde el Epílogo se vive antes de una forma en el Atlántico del pero no se conoce de otra forma hasta que sientes (lo mismo y no lo mismo de otra forma) frente al Océano Pacifico.

SEGUNDA PARTE

(Ponerse en camino (es) Estar en el mundo)
Luego “ser-ahí” es estar Siendo al menos y empezando de una forma.

(Estar en el mundo) ser –ahí pensado de alguna otra forma) siendo de las cosas que son lo pensado de alguna forma: lo que luego está.., y es de lo que uno es→ otro pensado como lo propio: de alguna otra forma antes lo que se entienda como lo pensado luego y de una forma después lo propio)

Muy breve: A menudo publicamos palabras que suenan bien pero que no llegan a sostener nada en nosotros. No es mala intención: es inercia y tener que estar de alguna forma en el mundo y ser lo pensado del otro de alguna forma. En el ritmo del trabajo, del emprendimiento, de la gestión diaria, repetimos luego términos que parecen importantes sin detenernos a pensar lo-sentido y qué significan realmente para nosotros, cada uno. Y cuando una palabra no tiene forma propia y manifiesta del texto esa forma, tampoco orienta nuestra acción ni a nadie (es nada) Lo que propongo de forma crítica, pero constructiva es mirar de frente eso que no es penado y luego de lo mismo y de la palabra (lo que no es del texto pues) y recuperar un lenguaje que no solo decore un muro en una web, sino que piense (o se piense, o pueda ser lo pensado de alguna forma: lo de uno antes igual manifiesto en el post, que lo entendamos de alguna forma como lo de uno mismo, de alguna forma, en relación a lo manifiesto.

Siguiente: En un tiempo donde las palabras circulan rápido pero significan poco, Estar – de alguna otra forma y pensado – en el mundo nace como ese espacio para detenernos y devolver densidad a lo que decimos. Muchos profesionales —trabajadores, autónomos, directivos, emprendedores— publican términos potentes en redes como LinkedIn: “silencio”, “propósito”, “liderazgo”, “autenticidad”. Pero al no explicar qué entienden por ellos, esas palabras quedan suspendidas, sin cuerpo, sin forma propia. Se convierten en gestos vacíos que no transforman nada, ni en quien las escribe ni en quien las lee.

Nosotros: queremos intervenir justo ahí: en el hueco entre lo dicho y lo no dicho. Cada entrada toma una palabra o significante que aparece en el discurso profesional y la devuelve a su espesor original: su sentido, su vibración, su alcance. No para corregir a nadie, sino para mostrar que nombrar de alguna forma de una palabra: implica, luego hacerse cargo; que una palabra sin pensamiento es solo ruido; y absurdo no pensar: que una palabra bien pensada —propia, encarnada— puede orientar la acción del otro, a la empresa y la vida.

Me presento, pues, no como un experto que dicta, sino como alguien que piensa con otros. Mi intención es acompañar a quienes trabajan y crean en su día a día a mirar de nuevo lo que dicen al otro que no-es de una forma-ahí, y ahora es, para reconocer cuándo una palabra está viva y cuándo está hueca, y a recuperar la responsabilidad del significar (pensar algo, habitar y construir). Porque estar en el mundo —y pensarlo— exige algo más que publicar: exige presencia, forma y de unomismo significado donde cada palabra vuelva a ser una herramienta de trabajo, no un adorno. Un lugar pues este donde podamos preguntarnos qué decimos cuando decimos, y qué dejamos de ser

cuando repetimos palabras que esta y dicen otros sin pensarla antes, y sin pensar pues que si una palabra propia o significante propio puede volver a tener peso, quizá también pueda devolvernos el nuestro.

Y ahora viene: lo que nadie espera, lo Peor, que nadie quiere, y peor que la policía de la paella. La policía de la paella no defiende un plato: defiende una forma de plato que tenga sentido con el nombre de paella, si miramos su videos hay siempre ,siempre hay una paella: o un plato de paella: los infractores de las reglas de la palea infringen las normas universales no escritas de la paella , pero la paella existe, y es siempre de lo significado (una paella) que es lo de una forma: una paella-ahí (aunque tenga un chorizo la paella) No se sanciona por gusto y al chorizo: se sanciona porque si todo se llama "paella" y con chorizo , entonces nada es paella siendo de un nombre (lo que es: siempre de alguna forma: una paella)

Pero En LinkedIn es todo mucho peor (en el discurso profesional, muchos publican términos como "silencio", "propósito", "liderazgo", "autenticidad" pero sin haberlos cocinado, sin haberlos pensado, sin haberlos vivido de alguna forma propia que observemos luego de la palabra. No Son siquiera "paellas con chorizo" las paellas en las publicaciones de linkedin no están en ningún sitio lo nombrado (no existe (ni siquiera con chorizo) (es) solo nombrada: tienen el nombre de paella, pero no la forma de nombre o del significante significado. Y cuando el significante no coincide con "**lo que es"** significado y de alguna forma siendo lo de la experiencia antes se está, o después manifiesto: la palabra se vacía, pierde espesor, deja de significar, se vuelve "nada". Da igual decir (fraguneta, malocoton o "flumigar") incluso da igual si hablamos del "**Taichí (en silla)"** cuando luego observamos y vemos que: " ***hay una silla y uno encima, además, además… haciendo taichí y en silla***" (lo mismo no igual de la misma forma es lo mismo cuando decimos flaguneta, lo importantes es estar al menos un fraguneta y sentado o de ella como lo que es (lo propio manifiesto antes) y con el malocoton de alguna forma en alguna parte y de venir de, al menos: de "flumigar" en algún sitio)

Ahí entramos nosotros (sigue nuestro perfil en linkedin) la policía de lo que no-es (buscando dónde se dice paella eso y que exista, al menos una o el chorizo de la paella y que esté) solo para recordar que de una palabra "paella", por ejemplo; se tiene antes una receta mínima, y es lo que esta después de alguna forma, mínima, al menos lo que es siempre igual. Una paella de muchas formas posible, pero esta, con o sin chorizo) y tener pues una coherencia interna al nombrar, que debe respetarse y estar de alguna manera en lo dicho o nombrado siendo, de alguna forma,

que entendamos después de al menos una forma : y de una palla pues ahí . Y Si dices “silencio”, que haya silencio en ti. Si dices “propósito”, que exista un propósito que puedas sostener. Si dices “liderazgo”, que no sea solo un adorno para el feed.

Conclusión al texto (En relación a lo dicho) Y Siendo de Heidegger, el Ser-ahí no es un “yo” de una identidad propia estable: es estar arrojado, abierto al mundo, que no es neutro: siempre es de alguna forma estar (del otro) en lo pensado. Y esa forma —la manera en que habitamos, nombramos, pensamos— estar de alguna otra forma pensado en el mundo, y ser-ahí de lo otro pensado como propio y de un texto (después) habitamos el mundo en la frontera desde lo que se espera de nosotros, en relación, a lo que no había sido pensado y transitado de una forma propia todavía.

“Estar en el mundo “deja de ser una posición y se convierte en una toma de forma desde el otro. Pensar una palabra del otro —y sostenerla como lo propio— es ya una manera de habitar lo impropio siendo de otra forma habitando la frontera, contrayendo significado. Y cada vez que devolvemos espesor a un significante que no fue manifiesto, devolvemos también espesor al Ser-ahí desde estar-de alguna otra formas- pensado- en el mundo. Porque solo cuando el lenguaje se piensa, del otro, ese: **estar -en-el-mundo-** se vuelve de alguna cosa que hacemos y está (lo propio) pero que revela que lo propio nace paradójicamente de lo ajeno 8 que no es antes de una forma propia lo que después: existe, y pensado como lo propio). El Dasein (ser-ahí) no es un núcleo cerrado, sino un "estar-arrojado" al mundo donde el lenguaje y el otro son las variables que nos dan forma después antes de que nosotros podamos siquiera decir "yo" he pensado esto. Bajo esta luz, la Ontología Liminal se concreta en tres movimientos de apropiación: El Ser-ahí como "Estar-de-otro": Al principio, habitamos el mundo desde lo "impropio" (Man), usando las palabras y expectativas de los demás. En la función f(x,y) de nuestro ensayo mayor , esto significa que nuestra (x) (memoria/identidad) está inicialmente escrita por el mundo. No somos una posición fija, sino una toma de forma dictada por el contexto

Somos, literalmente, una conversación que el mundo tiene consigo mismo.

Habitar el Significante el otro: La transición hacia lo propio ocurre cuando "sostenemos" la palabra del otro. Al devolverle espesor a un significante —es decir, al no usar las palabras como etiquetas vacías sino como espacios habitados—, estamos activando la constante de persistencia. En ese instante, el lenguaje deja de ser un "texto después" y se convierte en un

"siendo" aquí. Apropiarse del mundo es el acto de traducir lo que se espera de nosotros en una reacción auténtica con el otro siendo de alguna forma del otro.

Solo cuando el lenguaje se piensa desde el otro (Y Del El Lenguaje como Umbral de lo Propio) el "estar-en-el-mundo" deja de ser una condena para ser una construcción. Lo propio no es lo que estaba "dentro" de nosotros esperando salir, sino la huella única que dejamos al procesar lo impropio que es antes lo del otro después como lo propio de alguna forma. Se-es pues de unomimso no cuando te aíslas, sino cuando habitas el espacio que el otro (como lo de uno lo mismo) el lenguaje te dan, transformando ese "blanco absoluto" en un camino transitado. En definitiva, ser-ahí es la función de hacer propio el estar-del-otro. La identidad es el espesor que ganamos al negarnos a ser solo un reflejo y convertirnos en el lugar donde el mundo, al ser pensado, finalmente descansa y se revela.

Jorge maqueda merchán & Jordi maqueda
Aceuchal / 06207 (Badajoz - España)